

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta. — Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambillet.

Madrid, miércoles 11 de Octubre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean. — Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea. — En primera plana, 2'50 pesetas línea. — Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.570

SANTO DE HOY

San Fermín y San Nicasio, obispos.
De mañana.—Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y San Félix.

El problema del Riff

Estudia detenidamente *El Liberal* las consecuencias del conflicto rifeño, que por instantes desenvuelve toda su extraordinaria gravedad, y dice que la actitud y las manifestaciones de las kábilas, su estado de verdadera y general movilización, sus preparativos para agredir y para defenderse, revelan a las claras que sus intenciones se encaminan a mayor empresa que a evitar la construcción del fuerte proyectado.

La opinión pública, ante tales preparativos, no ha intentado manifestarse ni como conocedora del problema europeo africano, ni como codiciosa de nuevos territorios. La opinión se ha ofrecido con la mayor pureza de los sentimientos caracterizadamente nacionales. Ha visto en la actitud de las kábilas una agresión y ahora ve un reto. La agresión le hizo pedir reparaciones inmediatas; el reto la indigna. Su fórmula, sus aspiraciones, su programa, se traducen concisamente en esta idea: aceptar el reto.

Claro está que al examinar los varios aspectos de este asunto hay complicaciones, hay problemas que debe examinar el gobernante, y estos problemas, reducidos a las condiciones de la política nacional y a las condiciones del problema africano, se reducen esencialmente a perturbaciones interiores y a complicaciones europeas.

Lo primero se puede descontar en absoluto. No hay más que ver el cambio que el solo hecho de los sucesos de Melilla ha producido en nuestra política de intereses, siempre menudos ante el alto interés de la patria. El Gobierno, que era ayer como un gobierno de partido, amenazado de una crisis y temeroso de una disgregación en sus filas, se transforma, se agranda, se magnifica, porque la opinión en sus anhelos lo convierte en gobierno nacional.

Lo segundo lo descontaría sin demora sin diplomático medianamente habilitado. Europa no condena nuestra actitud, y simpatiza con nuestro entusiasmo, porque nuestros motivos y nuestros móviles son tan francos, que no dan lugar a que se tema un segundo propósito en nuestras intenciones. Todos saben que a la hora presente lo más lejano y más opuesto a la política económica, en la que de uno u otro modo está interesado el país, era una complicación como la presente. Todos saben que trabajábamos con empeño para no tener una Hacienda averiada. ¿Cómo ha de extrañarle a nin-

guno que nos preocupe poderosamente la vergüenza de quedar con la honra averiada y con el presupuesto sin nivelar!

Resulta, pues, que por un movimiento general que no se detiene, ni hay motivo ni razón para detenerlo, la política, en las presentes circunstancias, lejos de ser difícil, es sencilla; lejos de manifestar incertidumbres, es sincera, y lejos de no tener un rumbo, lo tiene perfectamente definido por los deseos nacionales. La política es tan sencilla, tan sincera y tan leal, que manifiesta un estado de la conciencia del país que se impone a todos los estados intermedios de los partidos. La solución, en momentos tan culminantes, no es otra que ir con el país, porque ir contra lo que el país desea es imposible, es inútil y es por extremo temerario.

El país y el Gobierno

La última reunión celebrada por los ministros en casa del Sr. Sagasta, fué muy importante. Entre los varios asuntos que se trataron, los más importantes fueron los siguientes:

La cuestión de Melilla

El señor ministro de la Guerra dió cuenta de las noticias recibidas de aquella plaza, leyendo una conferencia telefónica celebrada con el comandante general de la misma, que en otro lugar puede verse.

Habló después el general López Domínguez de las medidas tomadas para enviar refuerzos a Melilla, rectificando el error en que incurrieron algunos periódicos al suponer que se trataba de suspender el envío de más fuerzas. El gobierno no acordó tal cosa; lo que hizo fué disponer que antes que las fuerzas, se mandara el material necesario para albergarlas y después salieran aquellas.

Según manifestó el señor ministro de la Guerra, hay quince batallones dispuestos para el refuerzo de Melilla, y el primero que saldrá es el de Cataluña, y además de los víveres allí existentes, se prepara el envío de los necesarios para cinco o seis mil hombres.

Los ministros examinaron un plano de Melilla y su campo, donde se hallaban señalados los cuatro nuevos fuertes que se van a construir para defenderlos. Se levantarán en los puntos estratégicos para batir los diferentes caminos que conducen a Melilla desde las kábilas fronterizas, é impedir su aproximación a los límites de la plaza.

También hablaron los ministros de la necesidad de evitar que se propalaran por los periódicos noticias falsas de la guerra, conviniendo en someter a los que lo hicieran a la acción de los tribunales, para que éstos les aplicaran el artículo del Código penal que castiga con una multa, como falta, el publicar noticias inexactas.

Realmente, el gobierno no ha pensado nunca que se trata de una campaña excepcional, aparte de la necesidad de sostener todos nuestros derechos con absoluta integridad, y mucho menos de una verdadera guerra, entre otras razones, porque en caso de ésta nunca podría servir Melilla de base de operaciones y punto de partida para luchar con el imperio marroquí.

Apertura de las Cortes

Las Cortes desea el gobierno que reanuden sus tareas lo antes posible, pero como la presencia del presidente del gabinete es necesaria, y el mismo Sr. Sagasta lo ha dicho así, no puede determinarse la fecha de la apertura mientras los médicos encargados de la asistencia de aquél no le autoricen para tomar parte en las tareas parlamentarias.

A esto obedeció la consulta celebrada el domingo; pero de ella no resultó nada en concreto. Los facultativos creen que dentro de pocos días podrá el Sr. Sagasta sentarse en una *chaise longue*, que después podrá pasear por las habitaciones, apoyado en una muleta primero y en un bastón después, y más tarde se tratará de que vaya en litera a despachar con S. M. la reina; pero en cuanto a la fecha en que pueda sostenerse bien y asistir a las Cortes, fueron tan ambiguas las explicaciones que mientras un ministro entendió que para el 10, de Noviembre, otros dedujeron que para fines de igual mes ó el 15 de Diciembre. Esto parece lo más probable.

El acuerdo, pues, del Consejo fué abrir las Cortes tan pronto como el Sr. Sagasta, según los facultativos pueda concurrir a las sesiones.

El gobierno se presentará al Parlamento tal como se halla hoy constituido, ó al sumo con un nuevo ministro de Fomento.

El Sr. Moret quedará en Estado, es casi seguro.

Otra modificación ministerial no surgirá, porque el mismo señor ministro de la Gobernación, a pesar de su delicado estado de salud, ha dicho que permanecerá en su puesto, aceptando todas las responsabilidades del gobierno.

Los asuntos que con preferencia serán objeto de las Cortes, son en primer término, la ley de administración local, y después otros proyectos de ley.

Si la apertura se hiciera en tal fecha que se juzgara había tiempo suficiente para la aprobación de la ley de administración antes de que las elecciones municipales se verificaran (hipótesis insostenible) se procuraría apresurar la discusión para que la nueva ley rigiera estas elecciones.

Si como los ministros creen casi seguro no hubiera ese tiempo se harían estas con la ley vigente, pero no por esto se abandonaría el proyecto de administración sino que su debate continuaría, aunque con mayor lentitud hasta que fuese ley.

En todo caso no tendrá el gobierno criterio cerrado sobre el proyecto, sino que admitirá las enmiendas que puedan mejorarlo.

En cuanto a los demás proyectos el señor ministro de Gracia y Justicia anunció la presentación de dos muy importantes; el de reforma del Código penal, y el de reorganización judicial.

Puntos esenciales del primero serán la extensión de la justicia municipal y la reducción a faltas de varios hechos que hoy califican y penan como delitos.

Objeto del segundo será una nueva organización judicial con tendencia a preparar la aplicación del juicio oral y público a los asuntos civiles, creando en las actuales audiencias provinciales sala, de lo civil y de lo criminal.

Los dos proyectos estarán terminados por el Sr. Capdepon en lo que resta de mes probablemente; pero no cree que podría presentarlos a las Cortes hasta Enero, porque como reformas jurídicas de importancia que son, desearía contar antes con el concurso de todos los partidos.

El Sr. Moret habló también de que llevaría a las Cortes varios proyectos de importancia, pero no especificó los asuntos a que se referían.

Los ministros, como al principio dijimos, dieron cuenta de los acuerdos tomados al señor Sagasta que los aprobó expresando su deseo de que traten con urgencia y resuelvan las demás cuestiones pendientes, incluso la combinación de gobernadores, que parece será de alguna extensión, quedando cesantes quizás siete de ellos, y siendo otros trasladados.

Es probable que se celebre nuevo Consejo mañana, y en él se acuerde la provisión de los cargos administrativos de importancia que hace meses están vacantes.

COMENTARIOS A LA PRENSA

El Correo Español no cree que España pueda salir con las manos en la cabeza de la campaña de Melilla, y dice:

«Por mala que sea la situación interior de España, por pocos que sean nuestros recursos y mucha nuestra miseria, parecemos que no llegará a tanto que no podamos ni aun con los salvajes berberiscos. Vergüenza tan grande no le ha caído a España todavía.»

Todavía no.

Pero... poco a poco, hila la vieja el copo.

Y con el cariz que van tomando las cosas, todo se puede temer.

A los que consideran que los rifeños son cuatro gatos que pueden tenerse a raya con cuatro soldados y un cabo, les conviene saber esto que dice *El Resumen*: «Los rifeños pueden poner inmediatamente en pie de guerra unos treinta mil combatientes y de cinco a seis mil caballos.

Solo la kábila de Benisnén, que habita en las orillas del Mulya, frente a Chafarinas, puede traer doce mil hombres y unos tres mil caballos.»

Esto es ahora.

Dentro de quince días esos combatientes se habrán duplicado.

Y nosotros, ¿qué hacemos?

Hasta ahora, entusiasmarnos... y nada más.

De lo dicho no hay nada.

Aquellos millones de pesetas que podían destinarse a la campaña de Melilla, eran una ilusión.

Habla *El Herald*:

«El ministro de Hacienda ha manifestado a los periodistas que se encontraban esta tarde a la puerta del domicilio del Sr. Sagasta, que no es exacto que tenga un sobrante de ochenta millones de pesetas, como han dicho algunos periódicos.

—Tengo—ha dicho—esos ochenta millones, pero no me sobran ni puedo saber si me harán falta más adelante. ¡Qué más quisiéramos que esa cantidad, como sobrante, para dedicarla a instrucción pública y a carreteras!»

¡Carreteras!

¡Instrucción pública!

Si esos servicios no mejoran hasta que el Sr. Gamazo los impulse... ya tienen para rato.

Ha llamado mucho la atención que *La Correspondencia de España*, diario muy afecto a la situación, diga lo siguiente con motivo de la cuestión del Riff:

«Todo rigor y toda energía son pocos para corresponder a los sentimientos patrios que se desbordan en todos los ámbitos de la Península.

Un gobierno que vacilara, un gobierno que tuviera la más pequeña debilidad en este punto, sería un poder muerto.»

Pues... ¡ya escampa, y llovía a cántaros!

El Correo, filosofando:

«Digan lo que quieran los idealismos de escuela, y sea la que quiera la virtualidad de los principios, la verdad es que las personas ejercen una gran influencia en los partidos.»

Demasiada.

Más que los principios.

Y cuando la fuerza de los principios es menor que la de las personalidades... ¡adiós partidos!

EL SULTÁN DE MARRUECOS

Musley Hassán tiene unos cincuenta y cinco años. Su aspecto es grave y majestuoso, como si estuviera poseído de la importancia de su doble papel de rey y de Pontífice, sucesor del Profeta, de quien es descendiente. Sus ojos negros son grandes y de expresiva mirada; los rasgos de su fisonomía morisca, adornada por los rizos de su barba negra, entre los que ya brillan algunas canas, revelan que corre por sus venas, unida a la sangre árabe, sangre de la raza negra. Ofrece su semblante a un mismo tiempo revelaciones de extraordinaria firmeza y cierta vaga sombra de melancolía y de cansancio.

El sultán viste el traje ordinario de los árabes; pero todas las prendas del mismo son blancas.

Recibe a las embajadas y se muestra en público con fastuosa solemnidad.

Uno de los servidores del emperador lleva un gran quitasol para preservarle de los rayos del astro del día; otros espantan a su alrededor las moscas, abundantes en aquel ardiente clima; y todos miran a su señor más como a un dios que como a un soberano.

Edmundo de Admici, que tuvo ocasión de verle durante la recepción de un embajador de Italia, describió así en su interesante libro *Marruecos*:

«Un jaique blanco como la nieve le caía desde la cabeza a los pies; el turbante lo llevaba cubierto por una alta capucha; los pies desnudos y metidos en babuchas amarillas, y el caballo era de gran alzada y blanquísimo, con los arcos verdes y los estribos de oro.

Toda aquella blancura y aquel amplio y largo jaique le daban un aspecto sacerdotal, una gracia de reina y una sencillez y amable majestad, que correspondía admirablemente a la gentilísima expresión de su semblante.

Su actitud airosa, la mirada así como entre preocupada y alegre, su voz baja y monótona como el mormurio de un arroyuelo, y todo el conjunto, en fin, de su persona, tenía un no sé qué de sencillo y femenino, al par que solemne, que inspiraba una simpatía irresistible y un respeto profundo.»

Por virtud de la intemperancia que reina en el imperio de Mogheb, el carácter de jefe religioso es el más importante de los que reúne el sultán.

Si se apartara el emperador de la ortodoxia del Islam o no mostrara su respecto a las doctrinas de Mahoma, establecería una revolución que le arrojaría del trono o que, por lo menos, podría comprometer gravemente su soberanía.

Muley Hassán observa con todo rigor las prácticas que la liturgia musulmana.

Como toda su corte, se levanta a las tres de la madrugada, lo mismo en invierno que en verano, para hacer la primera oración, no volviéndose a acostar después durante la mañana.

Cuando el sultán termina la oración, su capellán le lee un pasaje de Bokhari, el célebre teólogo musulmán, que es, a los ojos de los marroquíes, la mayor autoridad religiosa después de Mahoma.

Luego se ocupa en los negocios públicos y en ejercicios militares.

El sultán y sus ministros dan audiencia de cinco a seis de la mañana; por lo general, es a esta hora cuando se recibe a los europeos.

El medio día se consagra al sueño; el despacho de los asuntos no se reanuda hasta las cuatro o las cinco, para concluir a la hora de la oración de la tarde.

Cuando el sultán se levanta por la mañana, o después de dormir la siesta, sus mujeres se cuidan de vestirle.

El número de aquellos es muy considerable: algunos afirman que tienen 2.000 en cada una de las capitales, lo que arroja un total de 6.000 mujeres, porque las capitales son tres: Fez, Mequinez y Marruecos.

Pero entre tantas esposas, y concubinas la que hoy verdaderamente priva en el ánimo del emperador es una arrogante circasiana, de fascinadora hermosura, mujer altanera, que en la plenitud de sus treinta años ha logrado dominar a Muley Hassán por su talento, por su astucia y por su cultura. Tiene educación a la europea, habla el francés y el español, y aspira, con visible ambición, a que el sucesor y heredero de su amo sea su hijo Abdelaziz, mancebillo mulato que vive a la sombra y bajo la enseñanza de su inteligente madre.

El sultán ha tenido muchas veces ocasión de ejercitar la energía que le caracteriza. Con frecuencia se ha visto precisado a marchar al frente de su ejército para volver a la obediencia a las kábilas rebeldes, y en estas expediciones ha mostrado un valor a toda prueba y grandes dotes militares.

Hace pocos años dirigió sus tropas contra la comarca de Suss. La provincia de Haura, una de las más ricas y florecientes de Marruecos, fué arrasada por los soldados de Muley Hassán. Quienes intentaron defender sus hogares, fueron pasados a cuchillo. Las mujeres y los niños quedaron reducidos a la esclavitud, vendiéndose a 160 y 200 reales, y los que pudieron escaparse de la razzia se retiraron a las montañas, para salvar, por lo menos, la vida.

Estas sangrientas jornadas se repiten constantemente en el imperio durante la época de percibir los tributos, que no pueden obtenerse en muchas kábilas por otro procedimiento.

La cuestión del Riff

(NOTICIAS OFICIALES)

Conferencia telegráfica entre el ministro de la Guerra y el comandante general de Melilla.

Ministro.—Deseo me diga si remitió comunicación con detalles de cuanto crea indispensable para continuar trabajos sobre Sidi Aguarich, pues no he recibido más que su carta, que contesté hoy, y el parte oficial de las operaciones del día 2, recibiendo telegramas de corresponsales periódicos de esa plaza diciéndome que el enemigo se atrinchera en Sidi Aguarich, desde donde molesta a nuestras fortificaciones, que todas las noches hace fuego hasta las mismas murallas de la plaza, causándonos bajas; que el hospital está desatendido porque falta todo, haciendo severísimos cargos a este ministerio, suponiendo hasta que la guarnición carece de víveres. Deseo saber el fundamento de estas noticias, que me parecen inverosímiles.

Por último y por ahora dígame V. E. todo cuanto le sea indispensable para albergar y acampar por lo pronto una brigada de línea, que se completará con Borbón, y otra de cazadores, enviando tres batallones más, y ambas brigadas mandadas por los generales Ortega y Monroy, que quedarán a las órdenes de V. E. espero sus contestaciones.

Comandante general.—Comunicación con proyecto fortificación campo la mandé el sábado con cañonero «Cuervo», por lo que habrá llegado hoy a Madrid.

Lo indispensable para continuar los trabajos son tablones y planchas de hierro para construcción de blocaus (si se aprueban por V. E.), herramientas de carpintería y albañilería.

No sé por dónde hayan transmitido telegramas los corresponsales de periódicos más que por el «Cuervo» o demás vapores que hayan traído tropas, y en ellos mandé también a V. E. otros en que daba cuenta de lo que aquí ocurría, sin revestir importancia.

Efectivamente se han visto algunos moros trabajar haciendo abrigos, y lo participé a V. E.; pero no se les ha visto hacer obra alguna digna de atención, de zanjas y montones de piedras, ni de vallados de piedra, como de ordinario tienen sus campos llenos. Han pasado dos noches alguno que otro suelto, haciendo algunos disparos para alarmar, sin que los guardas armados que tengo en el campo hayan podido encontrarlos, no siendo cierto hayan causado ninguna baja.

El Hospital tiene material para las necesidades ordinarias y habría faltado, caso de tener nuevos heridos, pero con los 43 enfermos que envié a Málaga han quedado dos salas desocupadas con su número de camas si se necesitaran.

La asistencia médica es tan esmerada como puede serlo en cualquiera otro de la Península, siendo la comida abundante y sana; víveres habrá suficiente resguardo para la guarnición.

Con un aumento de fuerzas que ha tenido, tienen, como es natural, que resultar en mayor escala, y así se le tienen ordenado al subintendente de estas plazas.

Se han alojado los dos batallones de Borbón y Cuba, pudiendo alojarse en los fuertes exteriores otros dos.

Si enviásemos más fuerzas podrían alojarse en el barrio exterior del polígono, pero si se destina caballería o artillería tendrán que acampar por cercarse de cuartas.

Para los que están ya en la plaza hay material de acuartelamiento, debiendo enviar para todos los demás que se destinen; también necesitaría material de campamento, pues solo tenemos para 400 hombres de infantería.

Ministro.—Espero comunicación para determinar sobre plan de avance: se remitirá con urgencia cuanto pide V. E. Me cabe duda de si algún trabajo moro, abrigos o zanjas, se ha ejecutado dentro de los límites de nuestro campo.

Comandante general.—En nuestro campo, que todos los días reconozco, no diviso obra alguna. Solo una noche hicieron en la playa tres puestos como de cazador.

Ministro.—Está bien; para terminar y hasta que reciba instrucciones escritas, solo le encargo que no pise nuestro campo, siempre que sea visto, un solo enemigo sin ser castigado severamente o preso. Adios, y salud en nombre a todas las tropas a sus órdenes.

Comandante general.—Así viene haciéndose, tanto, que hoy, feria Frajana, se han reunido, como de costumbre, algunos miles, y en lugar de pasar, como otras veces, por los caminos que cruzan nuestro campo, que son los más cortos para ello, han ido por fuera. En las varias entrevistas que me ha pedido el bajá, le he dicho que como se dispare un fusil sobre los nuestros, cañonearé el poblado más cercano al punto de donde lo hagan, haciendo dos noches que no se oye ni uno.

Movimiento de tropas

El regimiento de caballería de Santiago que está de guarnición en Granada, saldrá muy pronto para Melilla. Le mandarán el capitán Sr. Escolar y los tenientes Sres. Campos y Martínez.

—Por el ministerio de la Guerra se publicó ayer una real orden mandando que se incorporen a las filas los soldados afectos al primer cuerpo que se encuentran disfrutando licencias.

—Está mandado enviar a Melilla una compañía de ingenieros zapadores.

—Ayer se firmó una real orden disponiendo que se envíen a Melilla 4.743 granadas de 10, 1.200 disparos de metralla, cuatro cañones de bronce rayados de 10 centímetros y sus correspondientes espoletas, estopines y demás elementos.

—Se ha ordenado por telegrafo al comandante general del campo de Gibraltar, que recomiende con todo interés al jefe de la división de guardacostas la más enérgica y escrupulosa persecución del contrabando de guerra en la costa africana.

La escuadra de instrucción

Repuesto de combustible, agua y todo lo necesario, el núcleo de las fuerzas, compuestas del *Pelayo*, *Reina Regente*, *Alfonso XII*, *Mercedes*, *Cuba* y *Destructor*, recalará en las primeras horas del día de hoy sobre las islas Chafarinas, tomando de Este a Oeste el Canal, pasando la costa del Riff a la menor distancia posible hasta llegar a Melilla; delante de cuya plaza se detendrá para comunicar con la autoridad militar.

El *Conde de Venadito* quedará en el fondo. Después de montado el Cabo Tres Forcas, seguirá por la costa tan cerca como lo permita el braseaje, pasando a la vista de Alhucemas y Gomera, hasta llegar a Ceuta. De este puerto irá a Algeciras, en donde esperará órdenes.

Alicante 9 (3-45 t.)—Hoy he estado en la mar con toda la escuadra en ejercicios de combate, sin disparar armas; fondeé en este puerto a las dos y media de la tarde. Esta noche atacarán los torpederos a la escuadra, y doy por por terminado el tercer periodo de maniobras. El cuarto ha de desarrollarse en su mayor parte, estando fondeados. V. E. se servirá disponer dónde se verificará la revista con que termine, siendo mi parecer que pudiera ser en Alicante. Para ir a Algeciras en condiciones de desempeñar comisión, necesito reponer carbón y materias lubricadoras.—*Sánchez Ocaña*.

La situación en Melilla

El espíritu que reina en la guarnición y en las tropas llegadas de refuerzo no puede ser de más entusiasmo.

Todos están deseando que transcurran pronto los días necesarios para la llegada del material de guerra.

Aunque se guarda reserva, parece que mañana se harán algunos trabajos en los fuertes.

Según noticias oficiales, hoy llegará a Madrid la Memoria que contiene el pensamiento del general Margallo.

Urge la contestación del Gobierno, que debe ser telegráfica.

Igualmente urge el envío del material de guerra, de los víveres, de las tiendas de campaña, de los blocaus, etc., pues su tardanza nos perjudica y nos desprestigia ante moros y cristianos.

La aglomeración de oficiales hace difícil la cuestión de alojamientos.

Algún oficial tuvo que dormir anoche en el suelo.

Hay que poner aquello cuanto antes en condiciones de ser habitable para tanta gente.

Todos los fuertes están en buen estado. Sólo en el de Cabrerizas Bajas se observan algunos desconchados en el lucido de las aspilleras. Estas se hallan negras por el humo de la pólvora en la vecindad de los cañones y en este fuerte, el día del combate, las piezas permanecieron una porción de horas calientes, de tanto como habían disparado y de la rapidez con que funcionaban.

Según noticias telegráficas a *El Imparcial* por su ilustrado director, se sabe de una manera positiva que hay 7.000 moros armados alrededor de la plaza.

Estos moros saben que han llegado a Melilla nuevos refuerzos y se muestran dispuestos a la lucha.

Aseguran que si se intenta construir el fuerte de Sidi Aguarich, se mostrarán enérgicos.

Algunos dicen que estos moros, que son los más decididos, están dispuestos a morir antes que tolerar la reedificación del fuerte en el sitio de Sidi Aguarich, que es para ellos sagrado.

El moro Ali, llamado el *Rubio*, que hasta el día 2 había sido confidente de la plaza y facilitaba noticias de lo que ocurría en las kábilas, se pasó a éstas el día antes de la batalla, llevando a los riffeños tres cajas de municiones.

Alí Abdalá, que se titula coronel del campo y representante del emperador de Marruecos,

hace gestiones en unión del bajá del campo para conseguir la paz.

Sus esfuerzos resultan inútiles. Los moros no quieren en modo alguno transigir, y como es escasa la autoridad de aquellos mediadores, no se conseguirá nada con estas tentativas.

La cuestión de los alojamientos de los soldados es fácil de resolver.

En el barrio del Polígono hay muchas viviendas abandonadas y casas a medio construir que podrían convertirse con poco trabajo en cuarteles.

Las kábilas han atrinchado el lugar del fuerte de Sidi Aguarich, montando allí guardias permanentes.

Este hecho, de cuya realidad no puede darse, demuestra que los riffeños están resueltos a hacer una firme resistencia y que nuestros soldados tendrán muchas ocasiones de probar su heroísmo.

Se hace sospechoso que en cuanto llega a la plaza un vapor de España con fuerzas del ejército, se presenta un emisario moro. Nunca traen estos misión alguna importante ni dicen nada que interese.

Es de presumir que el objeto de estas embajadas no sea otro que adquirir noticias directas de lo que se prepara.

Debían tomarse con ellos las precauciones que para casos tales tienen dispuestas las Ordenanzas, y que consisten en vender los ojos a los parlamentarios a la puerta de la plaza.

Con las tropas llegadas ayer hay la bastante para rechazar a los moros y para que las obras comiencen, y resulta bochornoso tener a la vista al enemigo, presenciando sus alaridos de osadía y verle envalentonado y amenazador.

El no salir las tropas a batirlos, tómanlos ellos como indicio de debilidad.

En las inmediaciones de nuestros límites hay más de mil quinientos moros.

En el sitio donde están hoy no se reúnen nunca sino en los días de feria. No puede explicarse de una manera satisfactoria esa reunión de riffeños.

El moro enviado como parlamentario conversó con algunos soldados y les dijo que los moros de rey no sólo no quieren la guerra con España, sino que harán fuego sobre las kábilas si éstas atacan a los españoles.

Ha referido este emisario que una granada arrojada desde la plaza entró en un cuartel de moros de rey y causó grandes destrozos.

Anoche salieron de la plaza varios penados con fusiles.

Tienen el encargo de apoderarse de algún moro de las kábilas enemigas, y traerlo a Melilla, a fin de obtener de él noticias de los pensamientos del enemigo.

Como no hay comunicación alguna con ellos, resulta difícilísimo saber la verdad de lo que pasa en el campo moro.

Los riffeños han quitado una de las dos tiendas de campañas abandonadas y se han reunido en la otra.

Ofrecimientos

La Unión de los licenciados del ejército y armada, se ha dirigido al señor ministro de la Guerra pidiéndose incondicionalmente a sus órdenes para vedgar la sangre derramada por sus compañeros de armas en los campos de Melilla.

—El que fué teniente del ejército, don Juan Enriquez, ha dirigido una entusiasta carta al señor ministro de la Guerra, ofreciéndose a ir voluntario y gratuitamente a Melilla, con 162 hombres a sus órdenes.

—El Sr. Maura ha recibido hoy un telegrama del gobernador civil de Palma, participándole que el teniente alcalde de aquel Ayuntamiento, Sr. Terrasa, pone a disposición del Gobierno, gratuitamente, el buque de su propiedad, «Trinidad» para que preste los servicios que conceptúe útiles a Melilla.

—Igual ofrecimiento ha recibido el señor Maura de D. Pedro Casco, de Cartagena, el cual pone a disposición del Gobierno un buque de vela de porte de unos mil quintales, para trasladar víveres a Melilla por todo el tiempo que sea necesario y sin otra condición que la de que el Gobierno atienda al sostenimiento de seis tripulantes.

—Se ha recibido en el ministerio de Marina un telegrama de la Sociedad de maquinistas navales establecida en Bilbao, ofreciendo sus servicios al Gobierno.

—En muchas de las minas de Bilbao se ha proyectado que los mineros solteros se inscriban ofreciéndose al Gobierno, para el caso de que haya necesidad de ir a África.

—Se ha ofrecido al ministro de la Guerra, con el mismo objeto, el catedrático de la Escuela de Comercio de la capital de Vizcaya.

—La casa *Hijos de Haynes*, navieros establecidos en Cádiz, a quien telegrafió su agente en Málaga preguntando si podrían contar con su vapor «James Haynes» para transportar tropas y material de guerra a Melilla, contestó con el siguiente telegrama urgente:

«Ponga nuestro vapor «James Haynes» a disposición del gobernador militar para llevar tropas a Melilla incondicionalmente, y si hacen falta más, avisen.—*Haynes*»

Ampliando el telegrama, decían en carta al citado agente, que manifestase a la autoridad militar que podía disponer de todos los demás

vapores, propiedad de la casa, para el transporte de tropas y pertrechos de guerra.

—El Ayuntamiento de Trujillo, en sesión ayer, acordó enviar al Gobierno el testimonio de adhesión de aquel vocindario para cuanto pueda necesitarse en defensa del honor nacional ultrajado por las kábilas del Riff.

—El abogado D. Agustín Moyano, representante de los Sres. Vea Murguía, de Cádiz, y que actualmente se encuentra en Madrid, ofrecerá al Gobierno todo el material eléctrico destinado para el aviso torpedero "Filipinas", cuyo material podrá emplearse provisionalmente en Melilla, donde, según afirma nuestro corresponsal, es de indispensable necesidad.

—D. Juan del Río se ha ofrecido a ir a la campaña que se prepara como practicante de medicina.

—Ante los sucesos de Melilla, Tarragona entera y especialmente los concejales del excelentísimo Ayuntamiento, manifiestan acendrado é inquebrantable patriotismo y el afán de cumplir con entusiasmo y a medida de sus fuerzas, el deber sagrado de coadyuvar a la noble tarea de volver por el honor de la patria, escrito, una vez más, con sangre de nuestros valientes soldados.

—El Ayuntamiento de Mérida y su vecindario protestan enérgicamente del brutal atentado por hordas rifeñas contra territorio español y heroico ejército.

Felicitan al Gobierno por decisión para castigar tan doloroso ultraje, en armonía con lo que la opinión pública reclama, y le ofrece su leal y modesto concurso en tan noble como le vantada empresa.

El cólera

Parte oficial

Bilbao 10 (3 tarde).—Gobernador al ministro:

Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido en esta capital once invasiones y siete defunciones de invadidos anteriormente.

En Murques, dos invasiones; en Galdames, dos; en Deusto, una defunción de enfermo de anteriores días, y en Begoña otra defunción.

En Baracaldo, Sestao, Erandio, Portugalete y Las Arenas, no ocurre novedad.

Zona minera.—En Gallarta, una invasión y dos defunciones de atacados anteriormente; en Campillo, una y una respectivamente; en Arboleda, tres y dos; en la Franco Belga, una invasión; en Ortuella, una invasión y una defunción; y en Urioste, dos y una respectivamente.

—En Pucheta, y por orden del Sr. Arellza, ha sido cerrada la fuente, y en su lugar ha instalado otra la compañía de Galdames, para lo cual ha tenido que suministrar más de un kilómetro de tubería.

En las calles de los barrios atacados y en todas las charcas y arroyos se han echado grandes cantidades de cal.

Otras muchas medidas ha tomado el señor Arellza, cuyos laudables trabajos son eficazmente secundados por las compañías mineras, las cuales conceden el jornal a los obreros enfermos y a los que están en observación, y no escatiman nada para combatir la epidemia.

—Las condiciones sanitarias de San Julián de Musques dejan mucho que desear. Para organizar allí los trabajos será designado el médico Sr. López Aguado, que se halla en Pucheta.

Con el concurso de los señores mineros, como nosotros indicamos, se tratará de rectificar en Musques el cauce del río Cotorrio, cuyas aguas, que deben estar contaminadas, penetran en algunas casas.

El señor Obispo de la diócesis ha escrito nuevamente al señor arcipreste de Bilbao reiterando sus deseos de venir a esta villa, en caso de que la epidemia aumentase.

Come ésta, lejos de aumentar, tiende visiblemente a decrecer, el señor arcipreste ha contestado al ilustre prelado dándole las gracias y añadiendo que no considera necesaria su presencia.

La *Gaceta* de hoy publica órdenes declarando sucias las procedencias de Stokolmo (Suecia) y Blyth Tyne (Inglaterra).

En el extranjero

Según telegrafían a un diario desde Nueva York, ha fondeado en aquella bahía un vapor ruso que durante la travesía de Europa a América ha tenido que arrojar al mar cinco cadáveres.

Las defunciones han sido causadas por el cólera.

Hay varios enfermos de la epidemia a bordo.

Algunos de aquellos han sido atacados ayer y hoy.

—Hoy serán declaradas sucias las procedencias de Stokolmo y Blyth (Tyne) Inglaterra, y limpias las de Zernučen.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Paris 10.—Los periódicos publican hoy numerosos telegramas dando cuenta de los últimos incidentes de la cuestión de Melilla y del Consejo de ministros celebrado ayer en Madrid.

Pocos son los que comentan las noticias. El *Figaro* celebra el entusiasmo patriótico que revelan los españoles en la cuestión de Marruecos.

Muestra, sin embargo, el temor de que Inglaterra trate de aprovecharse de las circunstancias estimulando primero a España a emprender una acción militar, para presentarse después como protectora de Marruecos.

El diario de *Los Debates* cree que sería inoportuno, en las actuales circunstancias, hacer de los asuntos de Marruecos una cuestión internacional.

Es general la creencia de que los sucesos de Melilla no darán lugar a complicaciones internacionales, pues se reconoce el derecho incontestable de España de castigar las kábilas, cuando la autoridad del sultán de Marruecos es ineficaz para tener a raya a los bárbaros vecinos de la plaza española.

Londres 10.—Los periódicos ingleses continúan publicando largos telegramas respecto del conflicto hispano marroquí.

The Morning Post publica hoy un artículo acerca de este asunto diciendo que las grandes potencias no tienen motivo alguno para intervenir en la cuestión, mientras España se limite al castigo de las kábilas que atacaran a Melilla.

Paris 10.—El expresidente de la República general Mac-Mahón, ha tenido una recaída durante la pasada noche.

Bruselas 10.—En la primera sesión de las Cámaras, que será el 17 del corriente, quedará presentado por el Gobierno el proyecto de la nueva ley electoral.

Londres 10.—Desde hace días se están recibiendo en Inglaterra numerosas expediciones de carbón de piedra, procedente de las hulle-ras de Escocia.

Merced a esto, ha mejorado notablemente la crisis carbonífera.

En Glauscow, cinco importantes fábricas han reanudado sus trabajos.

Paris 10.—El Congreso nacional obrero celebró ayer una nueva reunión para seguir dando cuenta del triunfo alcanzado por el partido desde que se celebró el último Congreso de Marsella y el recientemente obtenido en las últimas elecciones legislativas.

Se leyeron numerosos mensajes de adhesión de socialistas extranjeros, particularmente alemanes, belgas y españoles, y después de hacerse constar los grandes progresos que el partido socialista está haciendo en provincias, se acordó que todos los grupos empiecen desde luego los preparativos para las elecciones de 1893.

Roma 10.—Todavía no se ha designado fijamente la fecha definitiva en que se celebrará el próximo Consistorio de Diciembre.

En dicho Consistorio Su Santidad creará algunos cardenales italianos y extranjeros, guardándose hasta ahora absoluta reserva respecto a los nombres de los nuevos titulares.

No obstante la negativa de monseñor Jacobini, actual Nuncio en Lisboa, se cree que éste terminará por aceptar el arzobispado de Bolonia, que le ha sido ofrecido por Su Santidad.

Para el caso que monseñor Jacobini insista en su negativa, los periódicos católicos indican para dicho arzobispado a monseñor Piave, patriarca de Jerusalén.

Paris 10.—Los delegados del sindicato obrero de Lens, celebraron ayer una reunión secreta, sin que todavía se haya logrado averiguar los acuerdos tomados.

Los diputados socialistas asistieron a dicha reunión.

En Lieja, la huelga ha tomado mayor incremento, siendo muy reducido el número de obreros que bajan a los pozos.

En Charleroy también sigue en aumento, calculándose en 18.000 los obreros que se niegan a trabajar.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Zaragoza.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigos.—Catalan de 21,18 a 21,74 pesetas hectólitro; id. hembrilla de 20,06 a 20,34; idem huerta de 18,39 a 18,94; morcacho de 13,93 a 14,48; centeno de 12,54 a 12,82.

Granos.—Cebada de 9,60 a 10,96; maíz común nuevo a 11,76; habas de 12,30 a 12,84.

Harinas.—De primera de 34 a 40 pesetas los 100 kilos; de tercera de 00 a 60; id. remolido de 20 a 25.

Despojos.—Cabezuela de 5,50 a 5,75 pesetas hectólitro; menudillo a 3; salvado a 2,25; tástara 1,87.

Guadalajara.—Trigo hectólitro a 40 pesetas; cebada a 22.

Brihuega.—Trigo hectólitro a 12,51 pesetas; cebada a 10,81; centeno a 9,91.

reducirla por la ausencia, habiendo oído decir en el club que la ausencia es como el viento que atiza al incendio grande y apaga el pequeño.

Hacia dos días ya que Norberto estaba en Maisons, y se inquietaba de no haber recibido noticias de la Condesa, cuando una tarde, que vigilaba el mismo el reparto del pienso de los caballos, entraron a decirle que un hombre preguntaba por él y quería hablarle.

Salió y encontró a un pobre anciano, harto conocido en el país, y que vivía medio de limosnas, medio de encargos.

—¿Qué me quieres?—le preguntó el Duque de Champdoce.

El anciano sacó de su bolsillo una carta, que entregó con sonrisa un tanto maliciosa.

—¿Es para vos esto, señor?—dijo.

—Sí tal.

—¿Es que me han recomendado mucho que estuviérais sólo, para....

—No importa, despacha.

—Si os empeñáis.

Para Norberto, aquella carta no podía ser más que de Diana.

Las recomendaciones mismas del mensajero revelaban ser de una persona a quien interesaba ocultarse.

Quizá estaría en Maisons.

Dió vivamente un luis al mensajero, y corrió a uno de reverberos de la cuadra.

Sigüenza.—Trigo hectólitro a 14,86 pesetas; cebada a 10,33; centeno a 11,20.

Pastrana.—Trigo hectólitro a 14 pesetas; cebada a 10; centeno a 11.

Cogolludo.—Trigo hectólitro a 13,52 pesetas; cebada a 10,81; centeno a 11,71.

Leon.—Trigo superior, 40 corriente a 38; centeno a 27; cebada a 24; alubias a 60; garbanzos de 120 a 70.

Astorga.—Trigo 40 corriente a 39; centeno a 23; cebada a 24; alubias a 57.

La Bañeza.—Trigo 42 corriente a 40; centeno a 20; cebada a 20; algarrebas a 34; Alubias a 63; garbanzos de 120 a 60.

Villafranca del Bierzo.—Trigo 42 corriente a 40; centeno a 24; cebada a 22; alubias a 80; garbanzos de 180 a 90.

Segovia.—Riaza: Trigo a 40 fanega; centeno a 25; cebada a 20; alubias a 50; garbanzos de 80 a 160; vino tinto a 12 cántaro; aceite a 55 arroba.

Bolsa

Cotización del 10 de Octubre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 05	»	30
— fin de mes.....	68 15	»	10
— pequeños.....	69 30	»	20
4 por 100 exterior.....	75 90	»	20
4 amortizable al contado.....	76 75	»	5
— pequeños.....	77 00	»	5
Billetes de Cuba: 1886.....	106 65	»	15
Id. Hipotecarios de id 1890.....	95 71	»	»
— Id. céd. 5 0/0.....	97 10	»	»
Banco de España: acciones.....	372 00	»	1
— Id. céd. 4 0/0.....	81 75	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	000 00	»	»
C. de Tabacos: acciones.....	168 50	50	»
COTIZACIÓN DE PARIS			
4 por 100 exterior.....	62 85	»	47
3 por 100 francés.....	93 17	»	7
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

Boletín.

Contado, 68,05.

Fin de mes, 68 15.

Amortizable, 76,75

Cubas, 106,65.

Banco de España, 372,00

Tabacos, 168, 50.

Barcelona interior, 00, 00

Iden exterior, 00, 00

Paris, 00, 00.

Espectáculos para hoy

COMEDIA.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Los incasables.—El hogar moderno (estreno) LARA.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Turno 2.º impar.—Una jugada por tabla.—Golondrina.—González y González.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Caramelo.—El grumete.—El cornetilla.—Rosalia.

ROMA.—A las ocho y tres cuartos.—Los cuentos del año.—Dos canarios de café.—Viva mi niña.—Los cuentos del año.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3 (Teléfono 924.)

Pero el sobre no era de la letra delicada y aristocrática de la Condesa de Musidan.

La letra torcida, grosera, de pulso poco seguro, revelaba una mano, no acostumbrada a manejar la pluma, mano, en fin, de una criada, y las faltas de ortografía saltaban a la vista, hasta en el sobre.

—¿Quién diablos puede enviarme esto?—pensó Norberto.

Rompió el sello y encontró que el papel de la carta era tan basto como el del sobre, poco limpio la letra aún más defectuosa, y las faltas de ortografía infinitas.

La carta decía así:

«Señor Duque: Siento verme obligada a decir la verdad, pero lo hago en descargo de mi conciencia, porque no puedo soportar por más tiempo que una mujer sin corazón y sin honor esté engañando a un hombre como vos.

«Esta se dirige sólo a deciros que vuestra mujeres os engaña, que tiene un amante, podéis creerme, y además os es muy fácil convenceros de que no miento.

«Ocultaos esta noche misma en el sitio donde se encuentra la puertecilla escusada de vuestro jardín, y entre diez y media y once veréis entrar al mortal afortunado; hace mucho que tiene al efecto una llave.

«La hora de la cita está bien escogida, porque no habrá ni un solo criado en la casa.

«Os lo ruego, señor Duque no deis un escán-

LOS SECRETOS DE LA CASA DE CHAMPOCE

POR

EMILIO GABORIAU

poco a poco el espíritu de la Duquesa á encontrar posibles y disculpables una porción de posibilidades, cuya idea la hubiera estremecido tres meses antes.

El plan de Diana era acercarse a los amantes. Una entrevista de ellos valdría más que tres meses de trabajos suyos.

Un día, pues, que la Duquesa fué á buscar á su amiga para paseo, la hizo aguardar algunos minutos en el salón, y al entrar, se encontró en él al Marqués de Croisenois.

Igual exclamación lanzaron los dos cuando se reconocieron, y la emoción de la Duquesa fué tal, que tuvo que dejarse caer en su sillón cerca de la puerta.

Jorge no estaba menos agitado, había amado profundamente á María de Puigmandour y no se había consolado aún de su matrimonio.

Tenía confianza en vos.....—balbuceó—y me habéis olvidado.

—¡Oh! no, no creéis lo que decís!

Pero al punto se dejó caer de nuevo, y sin darse cuenta de la gravedad de sus palabras, añadió:

—¡Mi padre mandaba, he obedecido: he sido débil, no ingratal!

Detrás de una puerta, la Condesa de Musidan no perdía palabra ni acción, y su corazón palpitaba con pérfida alegría. Se decía que aquella entrevista no sería la última.

No se engañaba; en breve descubrió que la Duquesa y Jorge se entendían para encontrarse en su casa, pero ella era harto hábil para darse por entendida.

Parecía que el destino empezaba á recomendarle todas sus amarguras, y que ya sólo tenía que aguardar con paciencia una ocasión para provocar la catástrofe tan hábilmente preparada.

La ocasión no se hizo esperar.

XV

El mes de Setiembre llegó, y aunque el tiempo estuviese poco agradable, el joven Duque de Champdoce, acompañado de su fiel Juan, fué á pasar unos días á Maisons, donde tenía sus caballos para las carreras.

El pretexto que tomó fué que necesitaba presencia el cambio de seis ó ocho caballos recomendados para las carreras del Otoño, y de los cuales uno sólo le costaba treinta mil francos; pero la verdad es que habiendo tenido una cuestión por la Condesa de Musidan quiso tratar de

